**Maykel Linares**

**Statement:**

Del interior al exterior.

En general el cuerpo de mi trabajo es un compendio de piezas y series que reaccionan al contenido sentimental de ciertas imágenes, que despiertan en mí asociaciones empíricas. Estos referentes pueden ser desde un recuerdo que se ha distorsionado con el tiempo o un fotograma hasta una foto mal impresa o una oración dentro de una novela policiaca, funcionan como punto de partida que la obra transforma en su beneficio. En la mayoría de los casos la conceptualización de mi obra ocurre después que la obra, los patrones que suelen repetirse dentro de mis pinturas y dibujos ocurren de manera espontánea porque forzarlos nunca me ha dado buenos resultados. La pintura casi siempre marca el ritmo, y yo me dejo llevar.

Las circunstancias personales tienen mucho peso en la composición de cada obra que hago y hay dos conceptos que considero importantes.

Uno es la **reafirmación de lo individual y lo privado,** que está estrechamente ligada a una reacción natural ante el contexto gregario de la sociedad cubana. Cuando hablo de lo privado, me refiero al proceso de creación, me interesa mucho la construcción física de la obra, su hechura y el espacio privado en el que se crea, ya sea el taller o la mente, donde suelen surgir esas asociaciones y enlaces empíricos. Estos enlaces generan metáforas que evitan la frontalidad, que tienden a camuflar el asunto que generó cada obra. Esta forma de estructurar mi trabajo es una manía adquirida dentro del contexto de una sociedad acostumbrada a adornar lo que piensa, que tiende a autocensurarse. Por esta razón la pintura y el dibujo se han decantado como los métodos ideales para realizar mi trabajo desde un espacio aislado, dentro y fuera de una isla.

En cuanto a la representación mi obra tiende a idealizar los espacios abiertos, busca casi siempre la amplitud y los exteriores, esto genera una contradicción que enlaza directamente con el segundo concepto que considero importante**. La idea del desplazamiento y el nomadismo,** que aparecen naturalmente en mi trabajo. Se repiten primero en la morfología de cada pieza o serie que caprichosamente tienden a diferenciarse unas de las otras y luego en la mirada, que casi nunca participa de la anécdota, es contemplativa, casi ajena; otra manía aprendida desde las circunstancias donde me toco crecer, el aislamiento añora un continente, idealiza el movimiento, exalta la inestabilidad.

Hay patrones recurrentes en la imaginería de mis piezas, la idea del vuelo, la travesía, las estaciones del año, los desiertos que son lugares de paso. El proceso, el camino y el paisaje. Hay algo muy romántico en la idea del nómada, algo que rebasa la objetividad del contexto y que de alguna forma puede abstraernos. En mi caso ese distanciamiento de la realidad se manifestó en un acercamiento temprano a la ficción. La televisión, los libros o el cine se convirtieron en el nexo que enlaza esos conceptos contrapuestos, el aislamiento y el desplazamiento pueden coexistir en la ficción donde el orden deja de ser lineal. La ficción es una ventana desde donde puede verse el exterior, el horizonte.

Siempre pensé que encontraría una especie de Odisea, como un viaje de regreso a un lugar indefinido. Como si siempre estuviera muy lejos de donde se supone que debería estar, y a medida que se aleja el punto de partida también se aleja el destino.

Maykel Linares  
Statement:

From the interior to the exterior.  
In general the body of my work is a compendium of pieces and series that react to the sentimental content of certain images, which awaken in me empirical associations. These referents can be from a memory that has been distorted with time or a photo frame to a badly printed photo or a sentence inside a crime novel, function as a starting point that the work transforms to their benefit. In most cases the conceptualization of my work occurs after the work, the patterns that are often repeated in my paintings and drawings occur spontaneously because forcing them has never worked me good. The painting almost always sets the pace, and I let myself go.  
Personal circumstances have a lot of weight in the composition of each work I do and there are two concepts that I consider important.  
 One is the reaffirmation of the individual and the private, which is closely linked to a natural reaction to the gregarious context of Cuban society. When I speak of the private, I mean the process of creation, I am very interested in the physical construction of the work, its fabrication and the private space in which it is created, either the workshop or the mind, where these associations and links usually arise Empirical These links generate metaphors that avoid the frontality, that tend to camouflage the subject that each work generates. This way of structuring my work is a mania acquired within the context of a society accustomed to decorate what it thinks, that tends to self-censor. For this reason painting and drawing have been decanted as the ideal methods to carry out my work from an isolated space, inside and outside an island.

As for the representation my work tends to idealize the open spaces, it almost always seeks the amplitude and the exteriors, this generates a contradiction that directly links with the second concept that I consider important. The idea of ​​displacement and nomadism, which appear naturally in my work. They are repeated first in the morphology of each piece or series that capriciously tend to differentiate from each other and then in the gaze, which almost never participates in the anecdote, is contemplative, almost alien; Another mania learned from the circumstances where I had to grow, isolation longs for a continent, idealizes movement, exalts instability.  
There are recurrent patterns in the imagery of my pieces, the idea of ​​the flight, the crossing, the seasons, the deserts that are places of passage. The process, the road and the landscape. There is something very romantic about the idea of ​​the nomad, something that goes beyond the objectivity of the context and can somehow abstract us. In my case, this distance from reality manifested itself in an early approach to fiction. Television, books or cinema became the nexus that links these opposing concepts, isolation and displacement can coexist in fiction where order ceases to be linear. Fiction is a window from which you can see the exterior, the horizon.  
I always thought I'd find a kind of Odyssey, like a trip back to an undefined place. As if it were always far away from where it is supposed to be, and as the starting point moves away, fate also fades away.

Top of Form

Google Translate for Business:[Translator Toolkit](http://www.google.com/url?rs=rsmf&q=http://translate.google.com/toolkit%3Fhl%3Den)[Website Translator](http://www.google.com/url?rs=rsmf&q=http://translate.google.com/manager/website/%3Fhl%3Den)

Bottom of Form

[About Google Translate](http://www.google.com/url?rs=rssf&q=http://translate.google.com/about/intl/en_ALL/)[Community](http://www.google.com/url?rs=rssf&q=//translate.google.com/community)[Mobile](http://www.google.com/url?rs=rssf&q=http://www.google.com/mobile/translate/)

[About Google](http://www.google.com/url?rs=rssf&q=//www.google.com/about)[Privacy & Terms](http://www.google.com/url?rs=rssf&q=http://www.google.com/intl/en/policies/)[Help](http://www.google.com/url?rs=rssf&q=https://www.google.com/support/translate/%3Fhl%3Den)[Send feedback](javascript:void(0);)